

Celebrando la Cuaresma

Ten presentes estas ideas al estudiar la **Unidad 3, Sesión 15.**

La Cuaresma comienza el Miércoles de Ceniza y marca el período de 40 días durante el cual nos preparamos para Pascua, que es el día de fiesta más grande del año litúrgico.

PÁGINA 109

Tras la decadencia del Imperio romano durante la Edad Media, la Iglesia buscó proteger el cristianismo y establecer un reino cristiano en Tierra Santa, que es sagrada para los judíos, musulmanes y cristianos. Los cruzados encontraron oposición. Durante las Cruzadas, mucha gente a ambos lados de la batalla perdió la vida.

PÁGINA 110

Mientras nos preparamos para celebrar el sacramento de la Confirmación, la Iglesia nos anima a celebrar el sacramento de la Reconciliación. Con nuestros pecados perdonados, podemos celebrar la Confirmación con el corazón contento.

PÁGINA 110

Hay momentos en la historia de la Iglesia en que se arrepintió por los pecados que sus miembros habían cometido. En marzo de 2000, el Papa Juan Pablo II estableció un Día de Perdón y pidió perdón por los pecados que la Iglesia había cometido a lo largo de la historia.

PÁGINA 111

Durante el tiempo de la Cuaresma, la Iglesia nos anima a practicar la oración, el ayuno y la caridad.

PÁGINA 113

Cuando optamos por sucumbir a la tentación, le damos la espalda a Cristo al pensar, decir o hacer algo que va contra sus enseñanzas.

PÁGINA 113

La Cuaresma es un tiempo importante para la gente del Ritual de la Iniciación Cristiana de Adultos (RICA), el proceso por el cual los adultos no bautizados se suman a la Iglesia.

PÁGINA 113

El Miércoles de Ceniza, recibimos cenizas en la frente como señal de nuestro llamado a la penitencia y a la reconciliación.

PÁGINA 113

La solidaridad es la actitud de fortaleza y unidad que lleva a compartir bienes espirituales y materiales.

PÁGINAS 113 Y 286

El Acto de Contrición es una oración tradicional en la cual reconocemos nuestros pecados, pedimos el perdón de Dios y expresamos nuestro deseo de no volver a pecar. Rezamos esta oración como parte del sacramento de la Reconciliación, pero también podemos incluirla en nuestras oraciones diarias.

PÁGINA 114